

Una buena campaña

Texto: Cristina Gonzalo Romero / Fotos: Crónicas de Cuenca

Una buena campaña, pero..., la problemática continúa

La campaña del ajo de este año se ha valorado positivamente desde la cooperativa San Isidro El Santo ya que como comentaba su gerente, José García, aunque se ha sembrado algo menos que el año pasado, en torno a un 15 o un 20 por ciento menos, la producción se mantiene estable con 100 millones de kilos de ajo en rama y 50 millones de kilos cortados.

Una producción que ni siquiera se ha visto empañada por el hecho de que este año no haya sido un año hidrológico abundante, ya que esto no ha afectado a la campaña en sí.

"Esta ha sido sin duda una campaña que se puede catalogar de buena calidad e inmejorable producción".

Algo en lo que también coincidió Antonio Escudero, presidente de la Asociación Nacional de Productores y Comercializadores de Ajo, quien señaló que en cuestión de precios la campaña está mejor que el año pasado en cuanto a calidad a pesar de que en algunas zonas, y debido a las



tormentas, se han debilitado un poco. Escudero calcula que este año los precios se cifrarán entre un 10 y un 20 por ciento más alto que el año pasado. Unas buenas expectativas que se mantienen igualmente en el nivel de producción que, aunque si bien es cierto que este año se ha cultivado algo menos, ha sido una campaña bastante buena.

La problemática del sector

Aunque no todo son buenas noticias para el sector del ajo ya que los problemas también se ciernen sobre el mismo; el principal y más grave la competitividad y la importación de ajo de otros países como es el caso del ajo chino.

"Está claro que no podemos competir en precio con otros países productores que además, en algunos casos, se nutren de mano de obra más barata y registran una producción mayor".

"Tenemos que tener en cuenta además que este año el contingente de las importaciones se ha ampliado en 20,5 millones de kilos más para Europa lo que está repercutiendo negativamente ya que se está generando una psicosis sobretudo entre los importadores".



El problema es la facilidad con la que algunos países exportan su producto dentro de la Unión Europea, "éstos comercializan su ajo a través de países como Turquía o Bulgaria, que gozan de acuerdos preferenciales con la Unión Europea incluso, en algunos casos, con arancel cero".

Para Escudero aunque en principio la operación es legal, en realidad se está cometiendo un importante fraude capaz de hacer peligrar la situación y la supervivencia del ajo en nuestro país.

Otro problema en el que tampoco se incide y que no se puede pasar por alto según Escudero es el tema del agua que a la larga, y de continuar así, "podría convertirse en un serio problema si no se hace nada al respecto".

